

50 AÑOS DESPUES...

El 22 de Junio de 1941 las columnas panzer del ejército Nazi, secundadas por las tropas fascistas de Mussolini, de la Hungría del almirante sin flota Horthy, de las finlandesas comandadas por el fascista Mannerhkein, del rey Carol de Rumanía, atacaron a la Unión Soviética. Los despachos cablegráficos de las agencias norteamericanas, no obstante estar los Estados Unidos ya en guerra tras el alevoso ataque japonés a Pearl Harbor, anunciaron al mundo que las tropas hitlerianas estarían entrando a Moscú en menos de cuatro semanas. Ya antes los ejércitos del Eje Roma Berlín se habían paseado por toda Europa Occidental destruyendo líneas de defensa que se consideraban inexpugnables. Tras la ocupación de Francia en pocos días emergió el gobierno pelele y en los países escandinavos Kissling. Este nombre del sombrío personaje Noruego se convirtió en sinónimo de traidor.

Al dar la orden de avanzar hacia el este, (Arag Nash Osten) Hitler prometió al pueblo alemán un dominio del mundo por mil años.

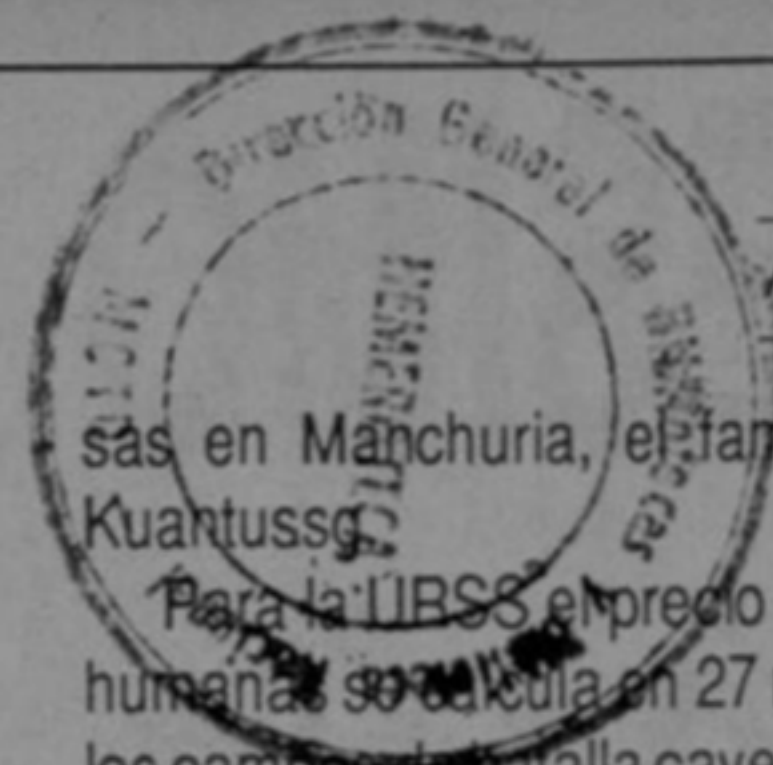
Los comunistas y los antifascistas de entonces en Costa Rica escuchamos llenos de emoción el discurso de Stalin que se denominó de "La Tierra Arrasada". Ninguno

de nosotros sabía nada de los abusos de poder y crímenes que luego, en los congresos 20 y 22 del PCUS, Nikita Kruschov denunciara. Por tanto, el discurso de Stalin nos conmovió profundamente. Seguimos, a partir de aquel momento, paso a paso, el curso de las operaciones militares. La Wehrmacht, secundada por las tropas finlandesas, sitió pronto a Leningrado. Pero no pudo ocuparla jamás. También las tropas nazis se acercaron a Moscú, pero no lograron tampoco romper sus defensas. Entonces avanzaron por el sur, a través de Ucrania, hasta el Volga, donde tuvo lugar una de las batallas más importantes de la guerra, La Gran Guerra Patria, como la llamaron los soviéticos, sobre la ciudad de Stalingrado (hoy Volgogrado). Allí el mariscal alemán Von Paulus, con más de trescientos mil soldados, se tuvo que rendir al Ejército Rojo. Fue el principio del fin de la tremenda tragedia. El desenlace fue la entrada, el primero de mayo de 1945 de las tropas soviéticas a Berlín y el suicidio de Hitler y de su amante Eva Braun. Una semana más tarde, en Praga, el Ejército Rojo, cubierto de gloria, ganó la última batalla de la guerra en el este, porque luego tuvo que derrotar a la élite de las tropas japone-

sas en Manchuria, el famoso Ejército de Kwantung.

Para la URSS el precio pagado en vidas humanas se calcula en 27 millones. Sólo en los campos de batalla cayeron para siempre siete millones de jóvenes, la flor y nata de la juventud soviética. Ni qué decir tiene que Bielorusia, Ucrania, Rusia propiamente dicha, fueron virtualmente arrasadas. Millares de ciudades destruidas. Centenares de miles de fábricas y plantas eléctricas, que tanto habían costado construir después de la guerra civil y la intervención extranjeras que siguieron al triunfo de La Revolución bolchevique, quedaron en ruinas. Sería de nunca acabar referirse a todos los sacrificios del gran pueblo de Lenin.

Da pena pensar que al cumplirse el cincuentenario de la Gran Guerra Patria, asistamos a un desarme unilateral de la URSS, al resurgimiento del neonazismo en Alemania y al dominio unipolar del mundo por el imperialismo yanqui. Mentiras que los acuerdos de desarme sean una garantía de paz para el mundo. El profundo sentido histórico de las palabras de Lenin sigue vigente: "el capitalismo trae en su seno la guerra como la nube la tormenta".



Arnoldo Ferreto

2 de julio

JORNADA NACIONAL DE PROTESTA

EL PARTIDO VANGUARDIA POPULAR LLAMA A TODOS SUS MIEMBROS, SIMPATIZANTES Y AMIGOS A SUMARSE A LA JORNADA NACIONAL DE PROTESTA.

Apoyaremos las decisiones tomadas democráticamente en cada comunidad, para protestar contra el alto costo de la vida, contra los bajos salarios, contra la privatización de los servicios públicos, contra la llamada "movilidad laboral" y, en general, por los derechos del pueblo.

La política del Fondo Monetario y del Banco Mundial, el llamado ajuste estructural, solo sirve para oprimir al pueblo.

Necesitamos un modelo económico - social justo, democrático y auténticamente costarricense.